

fuere de Padre Noble, y de Madre, que aunque no tenga la misma calidad, sea por lo menos Española, ò India pura, en quienes no tiene resistencia la Hidalguia; y que en esta conformidad no se debe limitar la regla de la Ley de Partida en todos los Hijos de Madre Plebeya, sino solo en los de aquellas que fueren Negras, ò de las dichas Castas mezcladas, y que segun esso no le obsta el que su Madre sea Nieta de Antonio Molina Hijo Espurio de un Eclesiaco, pues por lo mismo se dexa conocer que era Español.

47. Es cierto que en los Hijos Naturales, ò Legitimos de Española, ò India Plebeya, y de Padre Noble Español, ò Indio, no concurre el mismo fundamento que en los de Madres mezcladas, para tenerlos por viles. Pero esso no le favorece a D. Joseph Caballero: porque dado el caso de que gozen los Hijos que van expresados la Nobleza Paterna; ya se dexa conocer, que habiendo como hay en la Plebe tanto numero de Castas mezcladas, à mas de los Españoles, è Indios, Comunes no basta para la Hidalguia que se prube ser Hijo de Padre Hidalgo; sino que tambien se necessita que conste el que la Madre es Española, ò India pura, ò que no es de las dichas Castas mezcladas, respecto à que parti-

ti-

icipando de alguna de ellas, no puede haver Hidalguia aunque el Padre sea Noble.

48. De esto se deduce, que teniendo declarado los Testigos de Dña. Gertrudis, que Molina el Brazagero segun su aspecto, era Mulato, ò Morisco, no puede verificarse la calidad de Hija-Dalgo en su Nieta que participa essa mezcla; y quando no huviesse de ello la instruccion suficiente, bastaria que D. Joseph Caballero à quien tocaba, no halla Legitimado su Persona Justificando que la Madre del dicho Brazagero huviesse sido Española, ò India pura.

49. A esso se agrega, que aunque sean Hijos-Dalgos los que nacen de Española, ò India pura, y de Padre Noble: como tambien podia suceder, que siendo el Padre Hijo-Dalgo, los Hijos saliesen mezclados, por ser su Madre de alguna de las otras Castas mencionadas, y que esto fuesse lo mas comun, respecto del considerable numero de las Generaciones de esta calidad: es bien claro, que no havian de querer los Fundadores exponer la Succession à que se obscureciesse, y manchasse con semejante mezcla.

50. Y en esta conformidad lo que sale es, que no tuvieron por bastante en la Persona Contrahente la Hidal-

guia



guía sola de su Padre, y que la prevenida en la Clausula dezima, fue la de Padre, y Madre, que es la que podia assegurar la conservacion del lustre que enixamente quisieron, y precaver la inclusion de Persona en quien se perdiessse: por lo qual es manifesto, que aunque puedan ser Hijos-Dalgos los nacidos de Española, ò India Plebeya, y de Padre Noble; esso no pidia fervir de excusa á D. Lorenzo Caballero, supuesto que en la Fundacion se requiere la Hidalguia de Padre, y Madre.

### PUNTO SEPTIMO.

Que D. Joseph Cavallero no tiene derecho á la Succession, por Descender de Antonio Molina, Hijo ilegítimo Espurio, y porque en la condicion dezima sexta está prevenido, que solo Succedan los Descendientes Legítimos, y no Legitimados, sin diferencia de quarta, ni quinta Generacion.

I. Los

1. **L**OS Mayorazgos que se fundan con el tercio de los Bienes por el Instituyente que tiene

Hijos, se deben arreglar á la Ley de Toro, por la qual se ordena, que en falta de los Descendientes Legítimos, se admitan los Descendientes Naturales, antes que á los Ascendientes, y transversales Legítimos; pero en los demás Mayorazgos que se establecen con Facultad Real, ò sin ella en los casos en que no es necesaria, ninguna obligacion hay de guardar el orden de la Ley citada, y es libre el Instituyente para establecer el que le pareciere en las vacaciones, y substitutiones, como ya se dixo en el numero nueve del Punto Quinto.

2. Baxo de este supuesto se pregunta, si en el caso de llamar el Fundador simplemente á sus Hijos, y Descendientes, sin la expresion de que sean Legítimos, pueden Succeder los Naturales. Y aunque algunos desienten que en tal evento deben entrar en la Succession en falta de Descendientes Legítimos, sin embargo de que haya transversales que lo sean; (A) la Doctrina comun enseña que no deben Succeder, y que aunque en los Reynos de España por la Ley de Partida, y por costumbre gozen los Naturales de la Nobleza de sus Pa-

MM

dres,

pro forma statuti filios naturales esse necessarios in Majoratu instituentibus non posse censeri exclusos inchoantibus filiorum vocacione.

Casum Veritas. Jur. Veris. de num. 1. 2. y ligentes.

D. Molina de Primogenia lib. 2. cap. 2. n. 4. Imo quavis primogenia in-  
 fideicommissis procedant, credimus ad  
 Primogeniam Successionem, in quo filij  
 applicari vocari sunt, nunciam esse filios  
 filios naturales admittendos. Ubi dicitur  
 vnde agit de honore filiorum, non  
 quam filiorum appellatione filij natura-  
 les comprehenduntur. Non enim  
 credendum est Majoratum instituentem  
 familiam decessit, etiam si filios in Per-  
 tona filij naturalis apponere voluerit.

Adhuc de D. Molina n. 4. Veris.  
 Nos vero in hac questione  
 credendum duximus filios naturales non  
 censeri comprehendentes in dispositione Ma-  
 joratus, nisi specialiter, & expresse de-  
 clarum sit, & sic Regal communis praxi  
 observari.

Garcia de Beneficiis part. 7. cap. 1. n. 4. Videtur tamen quod naturales  
 admittuntur inchoantibus seu lege patri-  
 entium, quae sunt in Nobilitate parentum  
 in Hispania: sed de familia, domo  
 seu Casa, genere, & agnitione: sed de  
 filio in temore, seu relicto. Tomini  
 Confessiones de genere parentum  
 sus comprehenduntur, & praxi  
 in D. Larrea, in Decif. Granatens. de-  
 cif. 32. n. 55. Ex quibus censetur, ut quae  
 vis jure communi verum videtur, ut si  
 deicommissio, vel Majoratu dignitatis non  
 admitti filium Naturalem quando alij  
 fuerint Consanguinei Legitimi, ut pro-  
 bavimus n. 42. tamen in Nostra Hispania,  
 ubi ex legibus Regni causas decidere  
 oportet: Ideo cum dict. lex 27. Tauri

D. Larrea, in Decif. Granatens. de-  
 cif. 32. n. 55. Ex quibus censetur, ut quae  
 vis jure communi verum videtur, ut si  
 deicommissio, vel Majoratu dignitatis non  
 admitti filium Naturalem quando alij  
 fuerint Consanguinei Legitimi, ut pro-  
 bavimus n. 42. tamen in Nostra Hispania,  
 ubi ex legibus Regni causas decidere  
 oportet: Ideo cum dict. lex 27. Tauri

D. Larrea, in Decif. Granatens. de-  
 cif. 32. n. 55. Ex quibus censetur, ut quae  
 vis jure communi verum videtur, ut si  
 deicommissio, vel Majoratu dignitatis non  
 admitti filium Naturalem quando alij  
 fuerint Consanguinei Legitimi, ut pro-  
 bavimus n. 42. tamen in Nostra Hispania,  
 ubi ex legibus Regni causas decidere  
 oportet: Ideo cum dict. lex 27. Tauri

D. Larrea, in Decif. Granatens. de-  
 cif. 32. n. 55. Ex quibus censetur, ut quae  
 vis jure communi verum videtur, ut si  
 deicommissio, vel Majoratu dignitatis non  
 admitti filium Naturalem quando alij  
 fuerint Consanguinei Legitimi, ut pro-  
 bavimus n. 42. tamen in Nostra Hispania,  
 ubi ex legibus Regni causas decidere  
 oportet: Ideo cum dict. lex 27. Tauri

D. Larrea, in Decif. Granatens. de-  
 cif. 32. n. 55. Ex quibus censetur, ut quae  
 vis jure communi verum videtur, ut si  
 deicommissio, vel Majoratu dignitatis non  
 admitti filium Naturalem quando alij  
 fuerint Consanguinei Legitimi, ut pro-  
 bavimus n. 42. tamen in Nostra Hispania,  
 ubi ex legibus Regni causas decidere  
 oportet: Ideo cum dict. lex 27. Tauri